Revilla afirma en Castro Urdiales que Diego "vive en una burbuja" mientras Cantabria sufre "un absoluto desastre"

El secretario general se declara "convencido" de que el PRC volverá al Gobierno en 2015

Castro Urdiales, 22 de marzo de 2014

El secretario general del PRC, Miguel Ángel Revilla, aseguró ayer que el presidente regional, Ignacio Diego, "vive en una burbuja", porque "se mete en su despacho" mientras Cantabria sufre "un absoluto desastre" y no vislumbra "un solo dato en el horizonte que permita prever una recuperación económica, porque no hay ninguna iniciativa en marcha".

Revilla pronunció una conferencia en Castro Urdiales sobre la situación de la Comunidad Autónoma, en la que se declaró "convencido" de que el Partido Regionalista volverá a gobernar tras las elecciones de 2015, aunque reconoció que no será "plato de gusto", porque todavía tendrá que afrontar "una crisis importante". No obstante, precisó, "estamos preparados y no vamos a tirar la toalla, cuanto peor están las cosas más obligación tenemos de estar ahí".

El líder del PRC fue muy crítico con "la inacción" del Gobierno cántabro y su falta de reivindicación ante el Estado, que ejemplificó en la decisión de asumir la finalización de las obras del Hospital Marqués de Valdecilla mediante un acuerdo con una empresa para privatizar los servicios, que va a ser "la ruina de Cantabria", en lugar de exigir a la Administración Central la financiación comprometida.

En este sentido, reprochó a Diego que no haya obtenido "ni siquiera Valdecilla", pese a ser la única reivindicación que ha planteado hasta el momento en Madrid. "No existimos, Diego es un discípulo de Mariano Rajoy, hace todo lo que le dice y le responde amén a todo, que hay que pagar Valdecilla, pues se paga, es un entreguismo total", aseguró.

Del mismo modo, cuestionó la paralización de las obras dependientes del Estado y lamentó que la única actualmente en marcha, la Autovía Solares-Torrelavega, avance "con dos palas y a un ritmo que no permitirá su finalización hasta el año 20".

También criticó el abandono de los proyectos iniciados por el Ejecutivo cántabro en la anterior legislatura, como el plan eólico o Comillas, sin poner en marcha "ni una sola alternativa", pese a que "todos los datos que salen mes a mes demuestran que Cantabria está a la cola de España", con retrocesos continuos en todos los sectores económicos y en las políticas sociales, porque "sólo hay recortes y más recortes".

Para Revilla, el dato que mejor define la "salud" de un territorio es el paro y Cantabria tiene a día de hoy 28.000 personas trabajando menos que las que había en julio de 2011, cuando él mismo entregó el testigo de la Presidencia a Ignacio Diego. "Esos señores que iban a solucionar el problema del paro tienen hoy a 28.000 personas menos trabajando, menuda solución", enfatizó, después de recordar que las promesas electorales de Diego fueron precisamente reducir el desempleo, llenar Cantabria de empresas y bajar los impuestos.

"Prometieron el oro y el moro pero han hecho todo lo contrario", recalcó.

Finalmente, el líder regionalista reivindicó la labor desarrollada por su Gobierno en las legislaturas anteriores y destacó que, cuando cedió el testigo al PP, Cantabria estaba entre las regiones con menos deuda, más solvencia y menos paro de España, con una tasa de desempleo del 14 por ciento frente al 21 actual. Rechazó por ello "el mantra de la herencia de una región arruinada" al que recurren los populares, "a falta de soluciones y de obras y proyectos que vender a la región".